

Oana Andreia Sâmbrian

Fernando J. Pancorbo

Oana Andreia Sâmbrian

Fernando J. Pancorbo

**INFORMACIÓN ES PODER:
LA CIRCULACIÓN DE LAS
NOTICIAS EN EL RENACIMIENTO
Y EL BARROCO**



**Editura Universitaria
Craiova, 2019**

Copyright © 2019 Editura Universitaria
Toate drepturile sunt rezervate Editurii Universitaria

Descrierea CIP a Bibliotecii Naționale a României
Información es poder: la circulación de las noticias en el
Renacimiento y el Barroco / coord.: Oana Andreia Sâmbrian,

Fernando J. Pancorbo. -

Craiova : Universitaria, 2019

Conține bibliografie

ISBN 978-606-14-1494-9

I. Sâmbrian, Oana Andreea (coord.)

II. Pancorbo, Fernando J. (coord.)

008

© 2019 by Editura Universitaria

Această carte este protejată prin copyright. Reproducerea integrală sau parțială, multiplicarea prin orice mijloace și sub orice formă, cum ar fi xeroxarea, scanarea, transpunerea în format electronic sau audio, punerea la dispoziția publică, inclusiv prin internet sau prin rețelele de calculatoare, stocarea permanentă sau temporară pe dispozitive sau sisteme cu posibilitatea recuperării informațiilor, cu scop comercial sau gratuit, precum și alte fapte similare săvârșite fără permisiunea scrisă a deținătorului copyrightului reprezintă o încălcare a legislației cu privire la protecția proprietății intelectuale și se pedepsesc penal și/sau civil în conformitate cu legile în vigoare.

INTRODUCCIÓN

“Meser Giulio Segleri me ha rallegrato infinitamente dandomi insieme le due lettere di V. S. de 5 e 10 di questo, con le quali ho conosciuto il bon progresso dela impresa, che Iddio felicitì et prosperi come io desidero” escribía el 25 de junio de 1551 desde Augsburgo Antonio Perrenot de Granvela como respuesta a varias misivas recibidas del general Juan Bautista Castaldo, poniendo de esta manera de manifiesto la importancia de la carta como medio de diseminación de la información.

El presente volumen se propone homenajear a Antonio Perrenot de Granvela en el quinto centenario de su nacimiento (2017), a través de un recorrido por las distintas maneras en las que nos podemos acercar al tema de la autoridad y el poder en el que siempre desemboca la información.

La información es, en definitiva, la proyección de una imagen, de una pluralidad de verdades, según la persona que la relata, según los intereses que se manifiestan mediante los detalles, según el eco que se quiera obtener. Asimismo, puede entenderse como una materia escurridiza, capaz de manipular, convencer, obrar para hacer creíble los pareceres de unos o de otros. La información tiene una vida propia, como si del ciclo de la vida se tratara: nace cuando se produce un evento, crece y madura con las distintas fuentes que la recopilan y muere cuando ya no produce ningún tipo de efecto. Para sustentarse, la información tiene que tener apariencia de verdad, tiene que ser lógica y consecuente, tiene que cuadrar en el esquema mental de la persona que la analiza. La información es omnipresente, pudiendo tomar tanto una forma escrita, como otra oral: desde las plumas de los que redactan cartas, informes, boletines de victoria, crónicas, relaciones de sucesos, obras narrativas, dramáticas o poéticas, hasta las informaciones que la gente se intercambia en los mentideros o las tabernas de la época. La información puede llegar a ser propiedad de más de uno y a hasta caer en manos equivocadas, razón por la que muchas veces viene protegida por códigos. Es por ello que cuando analizamos distintas informaciones que han llegado hasta nosotros a través de los siglos, hemos de tener en cuenta múltiples factores, como la personalidad e intereses de quien escribe, la identidad del receptor y su relación con el emisor, sin olvidar que muchas veces, las

informaciones consideradas verdaderas son relatadas por fuentes que los informes o cartas llaman “amigos”. La información es, por tanto, algo personal. Por eso hay que analizarla con prudencia, con imparcialidad y con la astucia del que sabe y debe saber leer entre líneas con tal de desenmascarar los intentos de manipulación allí donde los haya. Es por todas estas razones que el tema del presente volumen era muy necesario sobre todo si se quiere homenajear a alguien que fue destinatario de muchas misivas y receptor de todavía más información de muy variada índole.

El volumen comienza con la contribución de Júlia Benavent, centrada en el estudio de las redes de comunicación existentes en la Europa del siglo XVI, y, más concretamente, en las vías de información establecidas entre Venecia y Constantinopla, siendo unos de los principales artífices el maestro de postas, Ruggero de Tassis, y el cardenal Granvelle. A lo largo de su trabajo, la autora explica cómo las novedades que llegaban a Venecia, acaso una de las ciudades más importantes en la Europa de esta época en el arte de la impresión. La circulación de las cartas y de los avisos oficiales en esta ciudad ofrecieron la posibilidad de crear un próspero negocio editorial de cara a los lectores. Este hecho dio lugar a un interesantísimo legado de obras cuya ficción, basada en bulos y rumores falsos, no distaba mucho de la realidad pero que, sin embargo, era lo suficientemente dañina como para no saber diferenciar en muchos casos lo veraz de la especulación y de la tergiversación. Tanto es así que hubo impresores que llegaron a hacer fortunas con la estampación de estas noticias, como es el caso del flamenco Nikolaas Stoop, a quien, por cierto, Ruggero de Tassis denunció ante Granvelle por sus prácticas – documento transcrito que anexa Benavent en su apéndice–, digamos, poco decorosas en cuanto su intrusión en ámbitos que a él le debían resultar ajenos y en labores profesionales que estaban destinadas a ministros y oficiales, y no a divulgadores de materias sediciosas.

Si Granvelle tuvo que tomar precauciones en el ámbito veneciano con respecto a la vulnerabilidad de la información, más esfuerzos tuvo que poner en el ámbito político internacional. En su capítulo, Oana Sambrian ofrece una pequeña muestra de la manipulación de las noticias a partir de las informaciones que se encuentran en las cartas remitidas al cardenal por parte de soldados españoles, Juan Batista Castaldo y Bernardo de Aldana, enviados respectivamente a Transilvania

y a Hungría. Sus intereses en torno a la subida al trono de Hungría por parte de Fernando I de Austria y su preservación harán que las noticias que envían cada uno de los enviados al cardenal ofrezcan una visión distorsionada de lo que realmente sucedió.

No sólo las cartas y los avisos oficiales eran susceptibles a la manipulación y a la adaptación del curso de los acontecimientos a los intereses de los autores. Quizás uno de los ejemplos más evidentes en la literatura española sea la *Relación de la guerra de Chipre y el suceso de la batalla naval de Lepanto*, escrita por Fernando de Herrera. Resulta complicado entender por qué esta obra ha sido y es aún considerada como una de las principales fuentes históricas en relación a la batalla de Lepanto cuando la línea entre la ficción y el rigor histórico es, a veces, inexistente, máxime si se tiene en cuenta que el autor hispalense nunca salió de Sevilla. En este caso, es Silvia Stefan quien se ocupa de dar las claves del servilismo y la propaganda que vuelca Herrera en su *Relación* para alabar el poder imperial.

Hasta ahora se ha visto la información como un medio de manipulación y de engaño. Sin embargo, hubo autores que buscaron por medio de sus obras hacer llegar la verdad al pueblo y, verdaderamente, dar a conocer la realidad de lo que pasaba en sus días. Esto, obviamente, no significa que las obras que se publicaban no estuviesen exentas de un claro interés social y, más concretamente, personal. En su trabajo, Fernando Pancorbo parte de un escenario tan concreto como es la diáspora judía de Ámsterdam, en el contexto de la Europa posterior a Paz de Westphalia, para dar a conocer una serie de textos panegíricos dedicados a tres monarcas europeos: Jan III Sobieski, Pedro II de Portugal y Guillermo de Orange y Nassau. Sin duda alguna, detrás de estas loas escritas por autores sefardíes, *a priori* sin demasiada relación, se verán conectadas por un unánime mensaje de rechazo a las intenciones de unificación religiosa y territorial que quiso llevar a cabo Luis XIV, ya que entre los objetivos imperialistas de Luis XIV estaba también la expulsión y consiguiente erradicación del judaísmo de todos sus territorios.

No siempre la circulación de la información o de la propaganda tuvo unos intereses tan marcados. De hecho, hay claros ejemplos en los que la circulación de conocimientos se puso de manera más directa al servicio de la cultura y con unas intenciones meramente artísticas, teniendo como medio la poesía. Adolfo Rodríguez Posada

ofrece un buen número de ejemplos, a través de un breve pero ilustrador recorrido por el contexto literario aurisecular, con los que demuestra que fue prácticamente de manera única la poesía la principal vía de difusión de las noticias artísticas y de la siempre recurrente doctrina horaciana *ut pictura poesis*. Para ello, centra su interés en los versos del Conde de Villamediana, acaso una de las fuentes literarias que muestran un mayor número de datos artísticos, lo que además le servirá como argumento para reivindicar un lugar de excepción del autor en el ámbito literario del Barroco español.

El trabajo de Marta Piłat Zuzankiewicz es un análisis en el que se pueden ver de manera conjunta las dos perspectivas de la emisión y recepción de la información. Su estudio se centra en la observación de la doble difusión de noticias en relación a la sucesión moscovita a partir, por un lado, de la correspondencia diplomática española y, por otro, de los escritos de sucesos redactados por jesuitas. Es interesante ver cómo la autora de qué manera los autores adaptan su producción, su extensión y sus informaciones dependiendo del tipo de lector al que vayan dirigidos, del contexto en el que estos se muevan y de la perspectiva que tienen con respecto a los hechos históricos a los que se refieren en sus obras.

Cierra este volumen el capítulo realizado por Marin Toma, en el que explica que la comida, así como las normas y modales en la mesa, son, al igual que los testimonios escritos, el retrato de una sociedad, de su identidad y de su continua evolución, no solo a nivel gastronómico, sino incluso médico. Hay que tener en cuenta que, desde finales del siglo XV, con el Descubrimiento de América, las influencias no solo se hicieron patentes en el ámbito literario, histórico, político o religioso, sino también en la cultura de buen comer.

En conclusión, la información, al igual que la verdad, siempre es relativa. No obstante, resulta curioso – quizás sería más adecuado triste y peligroso – ver que, a pesar de que los estudios que aquí se reúnen están enfocados a la Historia y la Literatura de los siglos XV a XVII, la veracidad y el rigor de las comunicaciones sigue estando sujetas en muchas ocasiones a intereses, manipulaciones y tergiversaciones que nosotros, como lectores, debemos asimilar como actos de fe.

Oana Andreia Sâmbrian
Fernando J. Pancorbo

**INFORMATION IS POWER: THE CIRCULATION OF THE NEWS
DURING RENAISSANCE AND THE BAROQUE. NOT AN
INTRODUCTORY STUDY**

Oana Andreia Sâmbrian
(Academia Rumana, Craiova)

We are all aware of the important impact news are having on our daily life. We live surrounded by information and the Media have become one of the greatest means of dissemination for the different messages, most of them propagandistic. Nowadays we are making use of all kinds of sources in order to achieve the information we are looking for, the Internet being most likely one of the most recurrent “primary” sources. People have always been reaching out for information, while the interest for the news has been present throughout history; on the other hand, the only aspect that has changed in the chase for information involves the various instruments used in order to achieve our informative goals.

And although sometimes, without any apparent logical reason, we tend to think of the people from the past centuries as human beings that were very different from us, this whole mentality could not be further from the truth, as the invention, fabrication and creation of the news were concepts our ancestors were very familiarised with. It is said that whoever possesses the information, possesses power and History has proved us right, as many important fights, wars and crusades started on behalf of the news that circulated at that time. Fake news have put people in jail and burned witches to the stake, this is how powerful some allegations could be.

Fernand Braudel were: the news were a luxury good, whereas Ovidiu Cristea thought that the news could be used in order to “persuade, to test, to cheat (...) or as a test of loyalty”¹. Basically, what we had in Europe before the appearance of newspapers were networks of information based on correspondence, *Relaciones de sucesos*

¹ Ovidiu Cristea, *Puterea cuvintelor. Știri și război în sec. XV-XVI*, Târgoviște, Cetatea de Scaun, 2014, p. 30.

(*Accounts of events*) or factsheets. Mario Infelise, in his article “Scrivere gli avvisi: autori ignoti e autori di fama”, affirms that starting from the very beginning of the 17th century, “Europe was covered by a true web that gathered and transmitted news from basically any corner of the world”².

In this context, the 500th anniversary of the birth of the statesman and Cardinal Antoine Perrenot de Granvelle, born in Besançon in 1517, who was at the service of the Spanish Habsburgs becoming one of the most influential European politicians during the time which followed the appearance of Protestantism in Europe, represented a good occasion to reflect upon the networks of information that linked the 16th century world.

Our most recent researches have brought us face to face with some very interesting information that we were able to extract from the correspondence of Antoine Perrenot with two of the soldiers sent to Hungary and Transylvania by mid 16th century in order to ensure the reign of Ferdinand I: Bernardo de Aldana and Juan Bautista Castaldo.

On this occasion we have chosen to reproduce only a couple of documents sent by Aldana and Castaldo to Perrenot de Granvelle as we are currently preparing a wider study upon this topic. The documents we have chosen are meant to prove how information can be manipulated in order to serve individual purposes and subsequently how there could have appeared two different images about the same event.

At first, we are going to give some information about the general context in which these letters were composed in order to understand the topic better. After the episode of Mohács from 1526, Hungary had been split between two poles of influence: The House of Habsburg and the Ottoman Empire. Following the death of the king of Hungary at Mohács, the two pretenders for the throne of Hungary were the voivode of Transylvania, John Zápolya, and Ferdinand I of Habsburg. Finally, John became king with the support of the

² Mario Infelise, “Scrivere gli avvisi: autori ignoti e autori di fama”, in Giovanni Ciappelli, Valentina Nider (coord.), *La invención de las noticias. Las relaciones de sucesos entre la literatura y la información (siglos XVI-XVIII)*, Trento, Università degli Studi di Trento, p. 19.

Hungarian Diet and of the Ottoman Empire to which he had sworn his loyalty in order to reinforce his system of alliances against the Habsburgs. As he had no direct descendants, John Zápolya and Ferdinand signed the treaty of Nagyvárad/Oradea (24th February 1538), the first naming the latter his successor. Nonetheless, Zápolya had a late son with his wife, Princess Isabela Jagiello of Poland. Therefore, John Sigismund Zápolya was born in 1540, becoming the legal heir of his father, an event which was practically (...) annulling the stipulations of the treaty of Oradea.

John Sigismund ruled Hungary between 1541-1551 and 1556-1570. His rule suffered a gap of five years, coinciding with the presence of the Spanish troops in Hungary and Transylvania, sent by Charles V to help his brother against the increasing influence of the Ottoman Empire. That is how Juan Castaldo arrived to Transylvania, a territory of great strategical importance as the prolongation of the Turkish-Austrian border in Hungary; despite that, the presence of a permanent army in Transylvania was something hard to achieve due to the difficulty of providing the supplies from Hungary and to the lack of local contribution; the same year, Bernardo de Aldana also arrived as commander of the Spanish troops, participating in the defence of several fortresses, but ending up by being sentenced to death for abandoning Lippa (28th July 1552).

The letters we have gathered refer to the events that took place during 1551-1553 when the five years truce with the Ottoman Empire established through the armistice of Edirne (1547) was coming to an end. In 1552 the Turks attacked Lipova, one of Transylvania's strategical fortresses, taking over Bečej, Zrenjanin, Timișoara and Arad. On the 28th of July 1552, Aldana, who was inside this fortress with no money nor supplies for his regiment, abandoned the castle of Lippa, which led to the confiscation of his fortune and his death sentence. In a letter sent to cardinal Granvela from Lippa on the 10th of February 1552, the Spanish soldier highlighted the importance of the Transylvanian fortress, "the defence of this border which is currently the most

important because the king who is the one who can, does not defend it”³:

Next, Aldana presents the disparity of military forces between the Turkish garrison that “are getting reinforcement every day”⁴ and the Emperor’s army that “does not even have 600 horses which are in Temesvar”⁵, although “I have been warned that he has ordered some horses to be sent to this frontier, some of the very few there are, with whom I hope to God to calm the spirits of these people that are dead afraid and I shall try to protect them as much as I can”⁶. It is not new that the state of Aldana’s troops was very bad. The rebellions were very common, although as Korpás has pointed out, some sources do not speak about them as they were considered to be disgraceful⁷.

Despite the fact that in a posterior letter Castaldo incriminates Aldana of having abandoned Lippa, he also enhances the shortages that the army was enduring, in a letter sent to Granvela in November:

“in Lippa we are concerned that in the end it will be the ruin of all of us and I fight not just with them, but even more with the necessity, which is such that a part of the soldiers is going away, whereas the others are staying because they cannot move. I am trying to get in touch with His Majesty this winter: I do not know if I shall manage to do it, but I see no other way, as if not, these people cannot keep on standing”⁸.

³ *Carta de Bernardo de Aldana al Cardenal Granvela*, Lippa, 10 febrero 1552, f. 1r., Biblioteca Nacional de España, RES/261/77.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Zoltán Korpás, “La correspondencia de un soldado español de las guerras en Hungría a mediados del siglo XVI. Comentarios al diario de Bernardo de Aldana (1548-1552)”, *Hispania. Revista española de historia*, 3/2000, p. 898.

⁸ “(...) ce inquietano dalla parte di Lippa, che al ultimo sarà la rovino del tutto, et io combatto non tanto con loro quanto con la necessità, la quale giunta a tal segno che una parte della gente se ne va, l'altra resta per non potersi muovere. Io procuro di pottermi abbochar questo inverno con Sua Mtà: non so se mi sarà concesso, ma ben so che non si vede altra provisione a queste cose, impossibile che restino più in piedi.”, en Juan Castaldo a Granvela, 10 de noviembre 1552, f. 1v, Biblioteca Nacional de España, Mss. 7906105.

With this letter, sent from Alba Julia, Castaldo confirms the words of Aldana whom he calls “a bastard” in a posterior letter from the 21st December 1552:

“If that bastard of Aldana hadn’t committed the ugliest and most wicked action that any man who calls himself a soldier has ever committed because that is the origin of all the harm of these two kingdoms and may God not allow more things to happen, as due to this, the people from this realm are taking the weapons against us saying that those who were not able of defending the unconquerable fortress of Lippa, provided with all the things in the world, won’t be able to defend the rest; and so we find ourselves with an enemy kingdom and the soldiers revolted and with the armed Turks against us”⁹.

In real fact, Castaldo was somehow right because the reason Aldana had not been capable of defending Lippa was the same as in previous cases. According to Korpás, Aldana’s defeat in Lippa was due to the fact that as *maestre de campo*, Aldana was not used to coordinating different types of armies with different fighting styles¹⁰. In Lippa, “as captain of a castle, Aldana was coordinating a multinational defence force of various styles in a castle with reconstructions still not finished and with shortage of munition”¹¹.

In this negative context for the Christian army, we are taken by surprise by the letters sent by Castaldo to Granvela on the 9th and 27th of April 1553, where he describes the following:

⁹ “(...) se quel mal nato di Aldana non cometeva quel più brutto e più scelerato atto che comettesse mai huomo chi si facesse domandare soldato perché di là viene adesso tutto il danno di questi due miseri regni e Dio faccia che non passi più oltre poiché per questa causa pigliano l’armi contra di noi questi del Regno dicendo che chi non ha potuto defender Lippa inespugnabile e fornita di tutte le cose del mondo, non potrà defender il resto, e così ci troviamo con il Regno nemico e soldati amottinati et con i turchi armati contra.”, en *Cartas de Giovanni Battista Castaldo al Cardenal Granvela*, Biblioteca Nacional de España, Mss. /20210/19/1, f. 2r.

¹⁰ Zoltán Korpás, *op.cit.*, p. 898.

¹¹ *Ibidem*, p. 899.

“By order of His Majesty, I have left Transylvania and I am now not far from Wien (...) so the reign of Transylvania is safe and sound, without missing an inch”.¹²

“On my way I have sent word to Your Sanctity about my departure from Transylvania on behalf of our King, having left the province in order and completely devoted to His Majesty. So now everything left to do is to keep it that way, which should not be difficult, as the treaty with the Turks who are due to Persia is just a matter of time.”¹³

It is true that the Ottoman army had been summoned to fight against the shah of Persia, a moment that the Habsburgs wanted to take advantage of in order to diplomatically annex Hungary. So, the relatively calm period that Transylvania was undergoing was not due to Castaldo, whose presence in Transylvania had actually been quite disastrous, as the region had lost Temesvar/Timișoara, Lippa/Lipova, Cenad, Chelmac Nădlac, Lugoj and Caransebeș.

The situation was critical: the noblemen had started to whisper against the Habsburg occupation, the Romanian military raids had intensified, the economic situation was also serious, as the peasants had run away with the products of the land, many soldiers were ill¹⁴. Given the context, it is clear that Castaldo hid the truth, showing a very optimistic version of the facts. Yes, Transylvania was still under Habsburg rule, although it was only

¹² “Per ordine di Sua Maestà io partì di Transilvania et si giunto qui non longe ormai da Vienna (...) per la quale resta il regno di Transilvania integro e sicuro, senza mancarne quanto sia un palmo”, en *Carta de Castaldo al cardenal Granvela*, 9 de abril de 1553, Biblioteca Nacional de España, Mss. /20210/19/2, f. 1r.

¹³ “Per camino avisai a Vostra Santità della partita mia di Transilvania che fu di ordine di questo Serenissimo Re. havendo lasciata la provincia ordinata, provvista et tutta alla devozione di Sua Maestà. Alla qual resta il cargo di guardarla per avanti; il che credo non li sarà molto difficile poichè la triegua con il Turco che ha stabilito di andar in Persia si tiene per fatta”, en *Carta de Castaldo al cardenal Granvela*, 27 de abril de 1553, Biblioteca Nacional de España, Mss. /20210/19/5, f. 1r.

¹⁴ Gizella Nemeth, Adriano Papo, “Il caso Bernardo de Aldana: l’abbandono di Lippa/Lipova e le sue conseguenze. 1552-1556”, *Crisia*, XLIII/2013, pp. 95-96.